

Granuloma de Ovino, por Hongo Radiado, aparentemente *Actinobacillus*

Por el Dr. Mariano Carballo Pou

Director del Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología
de la Facultad de Veterinaria

Cierto día de febrero de 1946, comía en mi hogar, un cocido de lenguas de ovino. Habían sido adquiridas en determinada carnicería de Montevideo. En una de las lenguas noté leve saliente de la cara dorsal del cuerpo. Seccioné el órgano longitudinalmente, al nivel de la prominencia, comprobando que ésta era debida a un nódulo esférico, blanco amarillento, caseoso, alojado por debajo de la mucosa. Tenía un diámetro como la mitad de una moneda de 20 centésimos. Sólo esa era la lesión macroscópica existente. Las otras lenguas (7), no acusaban anormalidad alguna.

Procedimos a la investigación histo-patológica de la lesión. Las preparaciones obtenidas no son del todo recomendables, tal vez porque la lengua había sido sometida, por razones culinarias, a una cocción muy prolongada (para hacer el puchero, sufrió una cocción de alrededor de 3 ½ horas; eran lenguas de ovinos adultos, y viejos). Estudiamos cortes coloreados por hematoxilina-eosina, previa inclusión en parafina. El nódulo tiene 8 milímetros de diámetro. La mucosa lingual, al nivel de la lesión nodular, está sollevantada; sus papilas filiformes han desaparecido; la capa córnea aparece adelgazada y los restantes estratos epiteliales han experimentado degeneración vacuolar. A esta altura, el corion ofrece intensa infiltración por células epitelioides y leucocitos (mono y polimorfonucleares). Presenta, además, arteritis obliterante y edema. Inmediatamente por debajo de la descrita alteración epitelial y dérmica, vemos la formación nodular, que posee una zona externa de conectivo, rico en células ovoides y fusiformes, muy fibrilar, formado por capas concéntricas; tiene fuerte infiltración leucocitaria (mono y polinucleares). La parte central ofrece un conglomerado de células, en parte irreconocibles, por hallarse afectadas de necrosis por coagulación, en parte más o menos diagnosticables. Son abundantes leucocitos polimorfonuclea-

res, mononucleares, células epiteloideas y macrófagos. En distintos sitios de estos conglomerados celulares, encontramos varias colonias de un hongo teñido por la eosina, visibles ya con aumentos de 40 a 50 diámetros. Tienen estas colonias, diámetros que oscilan entre 20 y 110 micrones. Por lo general, las de mayores tamaños están formadas por la coalescencia de 2 o 3 colonias. Periféricamente, hállanse erizadas de clavos o porras; en sus partes centrales no existen disposiciones filamentosas, viéndose una masa homogénea, hialina. La totalidad de cada colonia toma con la eosina, coloración rosado - anaranjada. Los caracteres que observamos, corresponden a los que vemos corrientemente en las colonias actinobacilares incluídas en las lesiones específicas de los bovinos. Tratamos de ahondar la investigación. Solamente habíamos retirado un fragmento, que fué el empleado para la inclusión. No creíamos encontrarnos con una lesión por hongos, sino por Sarcocystis y además, consideré que con la prolongada cocción, el material mostraría caracteres difícilmente reconocibles. Por tal causa, no tuve la precaución de guardar más material. Para mejorar la investigación, desparafinamos el fragmentito, con xilol, lo tratamos con alcohol, después lo hidratamos. Desmenuzamos pequeñas porciones del material e investigamos las colonias, aclarando previamente unas preparaciones con ácido acético al 20 %, otras con Lacto-Fenol de Amann. Vimos más nítidamente lo observado en los cortes. Distinguimos mejor, las clavos o porras y en el centro de las colonias, una masa hialina, homogénea, no filamentosa.

Los caracteres morfológicos del parásito y los de la lesión granulomatosa, coinciden con los de las lesiones actinobacilares. Cito este caso, porque la actinobacilosis, es en los ovinos, excepcional, según lo demuestra la bibliografía. Por otra parte, es la primera vez, que vemos esta lesión en ovinos, en nuestro medio. El material está conservado en el Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología con el N.º H. P. 4081.

Entregado a la Redacción de Anales, el 7-III-46.